

1867

TEATRO PRINCIPAL: Quinta función de abono para el domingo 13 de enero de 1867. Se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso, original de don Enrique Gaspar, titulada *Cuestión de forma, o el nuevo Salomón*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Espléndida función extraordinaria a beneficio de la actriz mexicana señorita Concepción Méndez, para la noche del viernes 18 de enero de 1867. Se representará la comedia en tres actos intitulada *La africana*. Concluido el primer acto se presentará la beneficiada a cantar, acompañada de la orquesta, el gran vals de la Guardia, del maestro Enrico Bevignani. Concluida la comedia volverá la beneficiada en compañía del señor Padilla, ambos en traje de carácter, y ejecutarán a dúo la simpática *Jota torera*.

TEATRO DE NUEVO MÉXICO: Domingo 20 de enero de 1867. Variada función por la tarde a beneficio del primer galán Teófilo Torres. Se representará la sublime y bien acabada comedia en prosa y dos actos titulada *El tío Pablo, o un corazón de artesano*. En seguida se presentará la joven doña Soledad Noriega a ejecutar una preciosa pieza de baile. A continuación la representación de la chistosa comedia en un acto titulada *Ver y no ver*. Para obsequiar a mis favorecedores se pondrá un *Arbol Parnaso* con ocho premios (de risa y provecho), los cuales se distribuirán a los ocho primeros números que salgan en la rifa y cuyos billetes se repartirán gratis al vender los boletos.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Gran función extraordinaria a beneficio del primer actor Angel Padilla para la noche del viernes 25 de enero de 1867. 1º La orquesta considerablemente aumentada abrirá el espectáculo con una rumbosa obertura. 2º Seguirá la representación de la originalísima y salada comedia enteramente nueva en todos los teatros de México, de don Francisco de P. Palacios y Toro y don Ramón de Valladares y Saavedra, dividida en tres actos e intitulada *Tres monos tras una mona*. 3º Concluida la comedia la señorita Méndez cantará el aplaudido gran vals de la Guardia.

4º Finalizará la función con el sainete en un acto *El alcalde torador*, en el que la señorita Méndez desempeñará el papel de capitán de la cuadrilla que saldrá a lidiar un bravo toro.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Gran función extraordinaria para el viernes 1º de febrero de 1867 a beneficio de la primera actriz doña María Cañete. *Vencer por mar y tierra*. He aquí la comedia que he elegido para mi beneficio. ¿Por qué? Porque el indisputable y reconocido mérito literario que la colocan al lado de las primeras obras dramáticas del Parnaso español, encierra una página que eternizará el nombre del valiente marino mexicano don Juan Bautista Topete, que mandaba la fragata “Blanca” en el heroico combate del Callao, en que tan alta dejaron los españoles la bandera de Castilla.

*Vencer por mar y tierra* tiene las más relevantes dotes literarias, y bastarían su interesante argumento, su flúida versificación y feliz natural desenlace, a satisfacer las exigencias del crítico más severo; pero al elegirla para mi beneficio, más que sus bellezas poéticas y dramáticas, he tenido presente la manera de manifestar mi gratitud al galante público mexicano que me ha distinguido con su deferencia desde que pisé este hermoso suelo que considero como mi segunda patria y a mis compatriotas los hijos de España residentes en México.

Para unos y otros reúne *Vencer por mar y tierra* una gloria patria que se envanecerían las primeras naciones del mundo, y nada creí que podría ser más lisonjero para los hijos de dos pueblos hermanos por raza, religión, idioma y costumbres, como esa obra escrita por un literato español y dedicada por él al intrépido mexicano Topete, uno dos los bravos marinos con que se honra la España y que mandando la fragata “Blanca” en el heroico combate del Callao, ha dejado consignada una página indeleble y brillante del valor que distingue a los mexicanos.

El autor pudo muy bien dedicar esa producción al valiente comandante de la “Almanza”, de la “Villa de Madrid”, o al mismo Méndez Núñez, almirante de la escuadra española; pero los españoles, al contrario de otras naciones, se complacen en eternizar la memoria de los ilustres mexicanos a quienes consideran hermanos, y el poeta quiso consagrar en su obra la memoria de Topete, bravo hijo de este hermoso país a quien sólo España hace justicia.

Por eso, mientras otras naciones injustas e ingratas con México se ensañan en sus escritos contra este privilegiado suelo, la España se gloria con los relevantes hechos de armas del general Zavala, nacido en México y que combatió con bizarría en la guerra de Africa con el general Concha, nacido en México también y que ha desempeñado el importante puesto de capitán general de la isla de Cuba; con Topete, comandante de la “Blanca”; con varios ilustres ministros que ha tenido nacidos en México; con el insigne poeta Alarcón, a quien ha colocado entre los más distinguidos autores dramáticos antiguos españoles; con el célebre escritor Go-

rostiza; con Sor Juana Inés de la Cruz, a quien dio el honroso nombre de la Décima Musa, y otros muchos que sería prolijo enumerar.

Yo, española y participante de los mismos sentimientos que animan a todos mis compatriotas con respecto a México, y agradecida además a la estimación y deferencia que he encontrado en los ilustrados hijos de este bello país, siento la más profunda satisfacción al poder presentar en mi beneficio una obra en que se rinde un justo homenaje de admiración al valor de un ilustre mexicano, a la vez que puedo obsequiar a mis compatriotas residentes en el país con los recuerdos gloriosos de uno de los hechos de armas más brillantes de la moderna marina española. María Cañete.

El programa de la función es como sigue: 1º Los profesores de la orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia comenzará el espectáculo con la hermosa obertura del maestro Halevy *Los mosqueteros de la reina*. 2º Se representará la hermosa comedia enteramente nueva en los teatros de México escrita en verso en Madrid por el aplaudido poeta dramático don Antonio Mendoza titulada *Vencer por mar y tierra*. 3º El espectáculo finalizará con la singular comedia enteramente nueva en los teatros de México, escrita en preciosos versos y arreglada del francés por el célebre poeta don Miguel Pastorfido, intitulada *La bolsa o la vida*. 4º Concluido el primer acto la orquesta desempeñará una difícil pieza de música del maestro Vacay, obligada a pistón, que desempeñará el profesor señor Briseño.

TEATRO DE NUEVO MÉXICO: Domingo 3 de febrero de 1867 por la la tarde. Hermosa y sublime función a beneficio de la primera actriz de esta compañía Albina Santa-Cruz, quien tiene la alta honra de dedicarla al señor licenciado don Joaquín Eguía-Liz, digno director del Colegio Nacional y más antiguo de San Ildefonso, y a los señores catedráticos y alumnos del expresado establecimiento. A una rumbosa obertura seguirá la representación del sublime drama escrito en armoniosa prosa y dividido en cuatro actos, original del joven literato mexicano don Matías González, intitulado *Benditas sean las mujeres*. En seguida, y para terminar la función, se pondrá en escena la famosa zarzuela *La isla de San Balandrán*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Gran función extraordinaria, magnífico espectáculo de verso y canto, a beneficio del primer actor y director don Juan de Mata Ibarzábal, para la noche del viernes 8 de febrero de 1867. Tras largos años de silencio vuelvo a tener la honra de dirigirme al respetable público de esta capital invitándolo para un función a mi beneficio. Cinco lustros llevo de consagrarle mis servicios, y aunque en el difícil arte de la declamación el prestigio de los artistas se gasta con suma prontitud, yo no puedo en verdad quejarme de este defecto, porque hoy recibo del bondadoso público de México las mismas distinciones, las mismas pruebas de aprecio y de cariño que recibía hace veinte años; esto lo debo no a mi

mérito, sino a su sola bondad, y por ella le estoy tan obligado como reco-  
ción andaluza, nueva en los teatros de México, que se nombra *La mantilla*  
mis sinceras y expresivas gracias y de protestarle que continuaré esforzán-  
dome por complacerle y por no desmerecer ese aprecio que es el orgullo y  
forma la existencia de Juan de Mata Ibarzábal.

Orden de la función: Rica en bellezas es la última producción del  
poeta mimado del público madrileño, del vate predilecto del público me-  
xicano. La prensa española unánime ha marcado con el sello de su aproba-  
ción y ha fijado como la mejor obra dramática de Larra su última pro-  
ducción *El bien perdido*. Muchas representaciones lleva en la corte española  
esta comedia, y en la actualidad, al recibirse los últimos periódicos de  
Madrid, continuaba representándose.

Un argumento original de sumo interés que se separa de tantas com-  
posiciones nuevas como circulan en nuestros días; una poesía bella y ro-  
busta de imágenes y pensamientos; un fondo de moral y útiles lecciones  
y una repetición de escenas de interés, cada una más creciente, forman el  
conjunto de la idea que el autor concibió, cumpliendo esta gran máxima  
aplicada al teatro: *Instruye y amonesta deleitando*.

La chistosa y divertida zarzuela con que termina el espectáculo es  
nueva en los teatros de México y digna rival de la famosa *Cola del diablo*,  
por su festivo argumento, sales cómicas, graciosas piezas de canto y bonitos  
coros; esta pieza ha sido aprendida y ensayada con prolijo esmero por la  
señorita Méndez y cuerpo de coros.

El espectáculo principiará con la obertura del maestro Adam *¡Si yo  
fuera rey!* A continuación se pondrá en escena por primera vez la gran  
comedia en tres actos escrita en hermosos versos por el célebre poeta dra-  
mático don Luis Mariano de Larra, titulada *El bien perdido*. En el inter-  
medio del primero al segundo acto mi amable compañera la señorita Mén-  
dez, a quien doy las más expresivas gracias, se presentará a cantar la can-  
ción andaluza, nueva en los teatros de México, que se nombra *La mantilla  
de tira*. El espectáculo finalizará con la graciosa comedia en un acto, nueva  
también en los teatros de México, intitulada *Un alma en pena*. Está escrita  
en prosa por el aplaudido autor dramático don Luis Olona, música del  
maestro mexicano don Felipe Suárez.

GRAN CIRCO DE CHIARINI: Calle de Gante. Al público: Yo que no  
olvido ni olvidaré jamás la brillante acogida que me dispensó el benévolo  
y generoso público de esta ciudad, me presento de nuevo a ofrecerle lucidos  
espectáculos que espero serán tan bien recibidos como los primeros en que  
me di a conocer.

Siempre dispuesto a obsequiar los deseos del público en general, he  
arreglado que el abono sea de quince funciones en lugar de las 30 que  
estaban anunciadas. Como la compañía que presento es numerosa y com-  
puesta de artistas de indisputable mérito, confío en que el galante público

me dispensará su protección, único deseo que abrigo y que será la mejor recompensa de mis afanes. G. Chiarini.

Las funciones serán diarias, a excepción de los viernes, comenzando la primera el próximo sábado. Los domingos habrá dos funciones, una por la tarde y otra por la noche. Director y propietario, signor Quaglieni; maestro de picadero, signor Villafañe; maestro y director del cuerpo coreográfico, don José Gispert; administrador, Lorenzo Cuppia; agente general, P. E. Picard.

Precio de abono por quince funciones: palcos en primer o segundo piso con seis entradas para quince funciones, 45 pesos. Una luneta, por *idem*, 7 pesos 50 centavos. Un asiento en grada de primer piso para *idem*, 3 pesos 75 centavos. Un asiento en grada de segundo piso, 2 pesos.

Como obsequio a las familias que tomen abono a palco se les permitirá llevar a sus niños menores de ocho años sin pagar nada, siempre que los coloquen de manera que no causen molestias a los concurrentes inmediatos, ni impidan el libre tránsito del corredor que comunica a los palcos.

**GRAN TEATRO IMPERIAL:** Magnífica función extraordinaria compuesta de piezas nuevas en los teatros de México, a beneficio de las actrices Rita y Ana Cejudo, para la noche del viernes 15 de febrero de 1867.

Huérfanas desde nuestra tierna infancia, la magnánima y generosa nación mexicana fue nuestra patria adoptiva. A ella debemos exclusivamente nuestra educación, nuestras costumbres y nuestro porvenir. Confiadas a la solícita vigilancia y a los cariñosos desvelos de una madre trabajada por los padecimientos morales, más bien que por los años, sus débiles esfuerzos eran insuficientes para asegurarnos un modo honesto de vivir.

Con el objeto de lograrlo, decidimos consagrarnos al ejercicio del arte dramático, y el público mexicano, con su caballerosidad y benevolencia sin límites, nos ha tolerado, impartiéndonos constantemente su apoyo, sin el cual no habríamos podido permanecer en la escena. Su noble y desinteresada bondad nos obliga a mostrarnos reconocidas a sus favores y a cumplir ahora con un deber sagrado de darle un testimonio solemne de nuestra gratitud, ofreciéndole la primera función designada a nuestro beneficio. La sola aceptación de esta pequeña ofrenda será un nuevo motivo que aumente el reconocimiento de Rita y Ana Cejudo.

Orden del espectáculo: los profesores de la orquesta ejecutarán la hermosa obertura del maestro Auber *El hijo pródigo*. A continuación se pondrá en escena, por primera vez en los teatros de México, la magnífica composición dramática en tres actos, acabada de estrenar en los teatros de la corte de España con éxito extraordinario y fabuloso, intitulada *También la nieve se quema*. Esta preciosa obra, de la que se ha hecho la conversación del día en todos los círculos literarios de Madrid, está escrita en verso por el célebre poeta dramático don José María Vivanco. La dirección de ella está a cargo del señor Morales. Concluída la comedia se presentará el señor Morales en el palco escénico a ofrecer una novedad al respetable

público, la cual no se determina en este programa para que sea más agradable y nueva a la concurrencia. A continuación aparecerá en la escena la niña doña Josefa Pérez, la cual, con una asidua recomendable, continúa sus laboriosos estudios de baile, a desempeñar en carácter el precioso baile nominado *La smolenka*. El espectáculo finalizará con la preciosa comedia en un acto, también nueva en los teatros de México, escrita en verso por el aplaudido poeta dramático don Carlos Calvacho, titulada *Pecados añejos*. Está dirigida por el señor Mata.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Gran función extraordinaria a beneficio de J. Merced Morales, quien la dedica respetuosamente a las señoritas y señoras abonadas en particular y al público en general, para la noche del viernes 22 de febrero de 1867. Dos palabras a los mexicanos: Hace veinte años que el azar, el destino o la inclinación, me hizo abrazar la carrera de actor dramático. Mexicano por familia, por corazón y por nacimiento, aquí he formado, aquí he vivido y aquí he consagrado mis esfuerzos en una sola aspiración: merecer el aprecio de mis compatriotas. He trabajado con la fe del alma. Si mi humilde inteligencia no ha bastado a llenar el vacío que otros actores han dejado, culpa ha sido de la pobreza de mis dotes, no de la falta de esfuerzos para conseguirlo; pero la misión se ha cumplido y no está en mi mano oponerme a los designios de la Providencia. Así y todo, falto como me hallo de esas grandes cualidades que forman al artista, satisfecho en mi oscura posición, sin más aspiraciones que no desmerecer el aprecio del público, hoy, por vez primera, después del largo período que hace consagro mis estudios al teatro mexicano, me atrevo a dirigirme a mis compatriotas para decirles solamente: ni estas palabras son un llamativo, ni mi beneficio es una especulación; es sencillamente una función más que ofrece a sus compatriotas en los teatros de México un actor mexicano; si éstos lo aceptan como ofrenda de estudio y de trabajo, no de ambición ni vanidad, veré en ello, como actor, mi más cumplida recompensa; como hombre, mi más preciado recuerdo, y como mexicano mi más codiciado timbre.

Orden de la función: 1º Los profesores de la orquesta ejecutarán la magnífica obertura titulada *Invocación a Santa Cecilia*. Esta hermosa obertura es del acreditado maestro A. de Lamotte. 2º La representación de la hermosa y acreditada comedia en tres actos y en prosa: *Sullivan*. 3º Después de la comedia seguirá la representación de la linda comedia en un acto y en prosa, arreglada a la escena española por don Ramón de Valladares y Saavedra, nominada *La piel del diablo*. En esta graciosa composición mi amable compañera la señorita Ana Cejudo interpretará tres caracteres distintos: una maja, luego una italiana que a su tiempo, con la bravura propia de las hijas de aquel bello país, recitará los valientes y sonoros versos del Himno Nacional de México, y por último representará un valentón yankee, espadachín de profesión, el cual se batirá con sus adversarios tirando el florete. 4º y último. La chistosísima humorada cómica

en un acto y en verso, nueva en este teatro, original de don Eduardo Zamora y Caballero, titulada *Por una boda*.

Creo que la función anunciada será acogida con entusiasmo, y estoy seguro que el público exclamará: "¡El beneficiado ha tenido buena elección, estamos satisfechos!" A esto sólo aspira vuestro compatriota y servidor Merced Morales.

**TEATRO DE HIDALGO:** Espectáculo monstruo sin aumentar los precios. Segunda presentación de las simpáticas señoritas Dalmau, de la señora Sánchez, de los señores Máiquez y Martínez, para el domingo 17 de marzo de 1867. Se pondrá en escena el famoso drama *La carcajada*, de don Isidoro Gil. A continuación seguirá el precioso y muy entusiasta paso mímico-grotesco de carácter, nominado *La coqueta y el tonto*, ejecutado por la señora Sánchez y el señor Máiquez. Para más amenizar la función, se pondrá como final la preciosa comedia en un acto, arreglada a la escena española por la siempre aplaudida actriz doña Rosa Pelufo, intitulada *El viaje a la Luna o una boda en Tacubaya*.

**GRAN TEATRO IMPERIAL:** Función extraordinaria a beneficio de Rosario Muñoz para la noche del domingo 24 de marzo de 1867. Si la función que cada actor ofrece en su día debiera mirarse como la exacta medida de su gratitud, en verdad que no encontraría yo ninguna de mérito suficiente a llenar mis deseos y a cumplir del todo con tan sagrado deber; pero constante siempre en redoblar mis esfuerzos por agradar a un público respetable a quien tantos y tan distinguidos favores le he merecido desde que tengo el honor de servirle, hoy más que nunca era preciso poner en acción todas mis facultades para que este espectáculo tuviese un resultado brillante, digno del objeto a que va consagrado.

Programa: Después de la escogida obertura del maestro Lamotte titulada *Recuerdos de América*, se pondrá en escena la interesante y jocosa comedia en tres actos y en prosa original de don Juan Eugenio Hartzembusch, quien la tituló *La coja y el encogido*. La dirección está a cargo de mi amable compañero don Angel Padilla. Concluida la comedia se pondrá en escena la graciosa y divertida zarzuela en dos actos *La isla de San Balandrán*.

**GRAN TEATRO NACIONAL:** Magnífica función extraordinaria en celebridad del fausto acontecimiento del feliz regreso a la capital de la República del ciudadano presidente Benito Juárez, quien se dignará honrarla con su asistencia, para la noche del jueves 18 de julio de 1867. Al presentarse en el palco el ciudadano presidente, se descorrerá la cortina del escenario y aparecerán todos los individuos que forman la compañía acompañados del cuerpo de coros, y cantarán el Himno Nacional, desempeñando las correspondientes estrofas en loor y gloria de la salvación de la patria.

En seguida, la orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia principiará con la gran obertura de *Guillermo Tell*. Acto continuo se presentará la hermosa comedia en tres actos, escrita en prosa por el distinguido autor dramático don Manuel Tamayo y Baus, intitulada *La piedra de toque*. El espectáculo finalizará con un paso alegórico por el señor Máiquez, a cuya composición le ha puesto por título su autor *La América libre sosteniendo el pabellón nacional*, y será desempeñado por la señora Pérez y el referido señor Máiquez. En el intermedio del segundo al tercer acto el director de la orquesta don José A. Rivas tocará en la corneta pistón una bonita polka que se titula *María*.

TEATRO PRINCIPAL: Espectáculo Nacional. Espléndida función extraordinaria para la noche del jueves 25 de julio de 1867. Drama nuevo, escrito expresamente para celebrar la restauración de la República y dedicado por su autor al C. Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Programa: I. La orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia ejecutará una magnífica obertura. II. Primera representación del episodio dramático en tres actos y en prosa escrito por Felipe Suárez y titulado *El triunfo de la libertad*. III. El espectáculo terminará con la comedia en un acto titulada *Cara y cruz*.

En la noche del jueves se puso en escena el drama titulado *El triunfo de la libertad*, escrito por el autor Felipe Suárez y dedicado al C. Presidente.

El modesto autor, que es a la vez actor de la compañía dramática, presentó su composición sin pretensiones de ninguna especie y hemos tenido el gusto de ver que su obra no carece de mérito. No tenemos noticia de que Suárez halla escrito alguna otra pieza, de manera que juzgando la de que nos ocupamos como un primer ensayo, creemos que revela buenas disposiciones para trabajos de ese género y conocimiento de efectos teatrales.

Un guerrillero noble, valiente y patriota; un soldado rudo, cruel y traidor; una vieja idiota, ambiciosa y fanática, con una hija joven, linda, entusiasta por la libertad y enamorada del guerrillero; un joven fatuo y traidor, pero con buen fondo, son los personajes que juegan en la pieza y cuyos caracteres no carecen de verdad y de colorido.

Exceptuando algunos diálogos pesados, como el de la ventana en una de las escenas del primer acto, el drama interesa, la acción sigue sin interrupción, hay calor del entusiasmo al expresar los pensamientos patrióticos, cinismo en los de la ambición y las torpes pasiones y un sentimiento que mueve en las escenas de dolor, en que el autor supo interesar al público. Como nuestro objeto no es hacer un juicio crítico de la obra, sólo indicaremos que el desenlace de la pieza carece de verdad, puesto que la plaza de la Villa no fue tomada

por asalto, como lo supone el autor, sino abandonada por el enemigo. Aunque siempre en piezas de este género los escritores se han tomado algunas libertades, creemos que se debe buscar la verdad histórica. Nos parece igualmente que en el final debió haber más rapidez para no debilitar el efecto, terminando el drama con la escena en que el guerrillero es salvado por las fuerzas liberales y el traidor aprisionado por los mismos. El último cuadro es inútil y la última tirada de versos demasiado larga. Damos el parabién al autor y desearíamos que siguiese dedicándose al teatro, pero previo el estudio de las obras sobre la materia.

El desempeño fue regular: el actor y autor Suárez se esforzó y agradó, así como la señora Muñoz, que gustó en lo general caracterizando perfectamente bien su papel.

“El Siglo XIX”, julio 28 de 1867.

Luis G. Ortiz

*Crónica.* La noche del domingo anterior se puso en escena en el Teatro Nacional el drama en tres actos y en verso, escrito por el señor don Juan A. Mateos, titulado *La muerte de Lincoln*. La pieza agradó poco, y a excepción de algunas tiradas de versos dirigidos a la libertad y que arrancaron algunos aplausos, el resto del drama pasó desapercibido.

Al terminar la pieza de que nos ocupamos ocurrió un incidente bien desagradable. El público pidió que se cantara *Mamá Carlota*. La compañía manifestó que no la había ensayado y que la ignoraba, y entonces la concurrencia se dividió: unos pedían *Los cangrejos*, otros la canción citada y los terceros *La paloma*. Esta última iba a ser cantada por la señorita Méndez; pero fue varias veces interrumpida al comenzar y llena de aflicción se retiró llorando finalizando la cosa en semitragedia. Creemos que el público estuvo exigente y hasta injusto, siendo más de extrañarse que un pueblo, que ha sabido derrocar un trono, desbaratar formidables escuadrones y darle libertad a su suelo, se ensañe contra artistas inermes y contra débiles mujeres.

La carrera del teatro nunca ha podido tener encanto en México para los artistas, ni menos en las prolongadas y penosas circunstancias por que hemos atravesado durante muchos años.

“El Siglo XIX”, julio 28 de 1867.

Luis G. Ortiz

TEATRO DE ITURBIDE: Gran espectáculo nacional. Función patriótica extraordinaria. Al digno ciudadano presidente de la República Benito Juárez, a los esclarecidos patriotas, ciudadanos ministros Sebastián Lerdo

de Tejada y José M. Iglesias. Débil intérprete del sentimiento nacional, la compañía del Teatro de Iturbide ofrece esta ovación a los ilustres defensores de las libertades patrias, en la noche del miércoles 31 de julio de 1867, la que se digna honrar con su asistencia. Programa: 1º El teatro estará adornado e iluminado extraordinariamente. 2º Una música militar anunciará en el vestíbulo la llegada del supremo gobierno de la Nación, y la orquesta del salón lo saludará con una marcha marcial. 3º Acto continuo se levantará la cortina y aparecerá una alegoría patriótica en que figuran estatuas animadas representando La Victoria, La Paz, Las Ciencias y Las Artes, y a su pies, bajo de una escalinata, toda la compañía dramática, los coros supernumemarios y una banda militar, acompañados de orquesta y empuñando las banderas nacionales, entonarán el gran Himno Nacional 4º La comedia escrita por don José Tomás de Cuéllar, titulada *Natural y figura*. 5º y último. Representación de la divertida zarzuela en un acto *Gracias a Dios que está puesta la mesa*.

El poeta Cuéllar ha escrito una comedia intitulada *Natural y figura*, dividida en dos actos, que habiéndose representado en los tiempos felices del imperio, ha dado a su autor la corona del genio y la medalla del valor, porque en medio del desaliento de la literatura y de la desmoralización de los patriotas (frase militar), apareció en la escena esta pieza llena de sales cómicas, de chistes de buen gusto, de versos flúidos y, sobre todo, de ideas patrióticas, que en medio de la hilaridad de un público que se desternilla de risa, arranca más de una lágrima a los hombres de corazón. México, México y por todas partes México: he aquí el pensamiento. México, tan bello, tan amado para nosotros, con sus desgracias, con sus dolores, con sus llantos, con su falta de civilización, con sus siete millones de pobres diablos; pero siempre es nuestra patria, la cuna de nuestros hijos, el sepulcro de nuestros padres. Esta es la inspiración de Cuéllar. Hay mucho corazón, mucho sentimentalismo entre esa risa y ese cuadro ridículo de viejos estúpidos y de jóvenes casquivanos. Cuéllar pretende mexicanizar a cierta clase de mexicanos: empresa grande, difícil, casi imposible. El lo ha dicho: *Natural y figura... hasta la sepultura*.

Los actores nos agradaron: humildes y sin pretensiones, procuran llenar sus papeles; son mexicanos y sentían, estaban en carácter.

La señorita Matilde Dalmau lo hizo bien, tanto en su papel de *Carlitos*, como en el de la criada en la zarzuela *Gracias a Dios que está puesta la mesa*. Dotada de una figura muy simpática, joven y con una voz agradable, creemos que dedicándose llegará a ser una de las actrices favoritas del público.

“La Orquesta”, agosto 3 de 1867.

**TEATRO PRINCIPAL:** Espectáculo nacional. Espléndida y gran función extraordinaria dedicada al C. general de división y en jefe del ejército de Occidente, Ramón Corona, para la noche del viernes 9 de agosto de 1867. A continuación de una brillante obertura, se pondrá en escena la hermosa comedia en tres actos escrita en verso por el poeta don Luis de Eguilaz, intitulada *Los soldados de plomo*. Concluida la comedia seguirá la representación de la chistosa humorada cómica en un acto y en verso, original de don Eduardo Zamora y Caballero intitulada *Por una bota*.

**TEATRO DE ITURBIDE:** Compañía dramática del Liceo Mexicano. Primera temporada cómica de 1867 a 1868. La nueva era de paz y de prosperidad en que la nación entra hoy, por fortuna ofrece mucho campo a todos los hombres de saber y de patriotismo, para prestar un apoyo eficaz al engrandecimiento de México. A las voces de asociación y progreso que se oyen por todas partes, se ven brotar empresas útiles y sociedades animadas por grandes pensamientos. La sección de "Teatro Nacional" del Liceo Mexicano tiene a su cargo una de las misiones más altas y una de las exigencias políticas y sociales más importantes: el teatro.

La decadencia de este espectáculo eminentemente civilizador es lamentable, así como su reorganización y su engrandecimiento es necesario. En la formación del repertorio está interesada la honra de México y este gran paso en la senda del saber y del progreso, será una nueva prueba dada al mundo de que los mexicanos saben tanto alcanzar las palmas de la victoria en los campos de batalla, como conquistar los laureles del genio y las ovaciones del talento.

Las ilustradas autoridades que nos rigen no han vacilado en aceptar el proyecto del nuevo reglamento de teatros, consultado por la sección del Liceo Mexicano, y sancionado que sea, la juventud ilustrada acudirá a presentar sus ensayos dramáticos a esta sociedad literaria, donde por medio de la discusión y el estudio concienzudo y la aplicación de los grandes preceptos, se harán fructuosas las tareas de los amantes a las letras, pudiendo ofrecer al teatro composiciones correctas que formarán el recreo del público y la reputación y el porvenir de los autores.

La compañía dramática que hoy se forma tiene por base de su organización ceder a los autores el lugar que les corresponde como los representantes de la inteligencia, como la fuente de la inspiración y como los directores naturales de este espectáculo, que no existiría sin la primitiva concepción del genio. El Liceo Mexicano, por su parte, ha sabido poner a los actores no en la escala en que por desgracia se ven muchos colocados, sino en el lugar que les corresponde a los artistas que por el estudio, por la capacidad y por una conducta intachable, son los dignos intérpretes del pensamiento y los órganos por donde la sociedad aprovecha en el teatro las lecciones de la moral y de las buenas costumbres.

El Liceo ha ofrecido a los actores de esta compañía el acceso a los títulos y honores del Liceo Mexicano; nosotros procuraremos hacernos dig-

nos de esta distinción alcanzando este premio por medio del estudio, de la aplicación y de la constancia, cuyos esfuerzos serán la mejor garantía para el público que nos favorezca.

Ignoramos todavía cuáles serán las bases del nuevo reglamento de teatros; pero nadie mejor que la reunión de los hombres instruidos sabrán dictar las medidas que más se avengan a la realización del grande pensamiento de alentar la literatura nacional; sea cuales fueren esas medidas, la compañía se esforzará constantemente en el desempeño de las obras de mexicanos que se les confíe y se congratulará de prestar por este medio algún apoyo a la creación del repertorio dramático nacional.

El Liceo se ocupa activamente de la formación de las escuelas de declamación y de baile, y de alentar por todos los medios posibles el adelanto del teatro.

Trabaja igualmente por el aseguramiento de la propiedad literaria y abrirá la agencia de la *Galería Dramática Mexicana*, para facilitar la publicación de obras dramáticas nacionales.

El director de esta compañía se complace en dar las gracias públicamente al Liceo Mexicano por haber recibido de este honorable cuerpo el nombramiento de socio de número, que conservará con justo orgullo por el honor hecho a su escaso mérito.

Elenco de la compañía dramática del Liceo Mexicano. Artistas para el verso y la zarzuela. Primeras actrices, señora doña María de los Angeles García y doña Amelia Estrella de Castillo; maestro de música y director de zarzuela, señor don Donato Estrella; primer actor y director de escena, señor don Gerardo López del Castillo; característica, señorita doña Rosario Muñoz; damas jóvenes, señoritas Joaquina Estrella, Matilde Dalmau, Dolores Estrella, Cristina Dalmau, Carolina Estrada; actores, don Eugenio Gutiérrez, don Juan Martínez, don Manuel C. Serrano, don Francisco Gómez, don Julián Arsinas, don Ignacio Izaguirre, don Rafael Estrella, don Antonio Aldama, don Mariano Osorno, don Benito Valdés; apuntadores, don Antonio Torres y don Nicolás Uzueta; maquinistas, don Bruno Contreras y don Saturnino Osorno; guardarropa, don Atenógenes Olmedo y don Agustín Celis; pintor, don Doroteo Alcalde; director de orquesta, don Desiderio López; administrador, don Manuel C. Serrano.

Precio del abono por seis funciones: Un palco primero con ocho sillas, 24 pesos. *Idem* de anfiteatro con 6 *idem*, 20 pesos. *Idem* palco platea con seis *idem*, 16 pesos. *Idem* palco segundo con ocho *idem*, 16 pesos. Una luneta con cojín, 2 pesos 4 reales. Un asiento en palco primero, 2 pesos 4 reales. Un asiento en anfiteatro, 2 pesos 2 reales. Un asiento en palcos segundos, 1 peso 7 reales. Un asiento en platea, 1 peso 7 reales. Un asiento delantero en tertulia, 1 peso 2 reales.

Gerardo López del Castillo, director

México, 9 de agosto de 1867.

TEATRO DE ITURBIDE: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Domingo 18 de agosto de 1867. Por la tarde a las cuatro en punto. Representación del interesante drama de moral y costumbres en cuatro actos y en verso titulado *La aventurera o el marqués de Ixtapalapa*. Para finalizar se presentará la señora doña María de los Angeles García a cantar la canción andaluza *La poderosa o la reina de las majas*.

GRAN TEATRO NACIONAL: Viernes 23 de agosto de 1867. Se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México, el gran drama dividido en cinco actos, escrito en verso por don Francisco Javier Cobos, titulado *Fausto*.

Comprendemos perfectamente la gran dificultad de reducir a los estrechos límites de un drama, no un poema entero, sino el menor de sus episodios. Pero aun existe una dificultad superior: ponerse a la altura del autor elegido para poder dar a la realización la sublimidad, la elevación, el color y el sentimiento del original.

El señor Cobos, autor de *Fausto*, ha hecho sin duda un gran esfuerzo para interpretar el original de Goethe, teniendo que luchar con dos grandes dificultades: la traducción del pensamiento, si se nos permite explicarnos así, y la del idioma en que fue escrita la pieza. Sin embargo, no haciendo un paralelo, pues esto no es posible, o no conociendo el poema de Goethe, la obra del señor Cobos siempre interesará y más aún cuando hemos podido gozar de algunos trozos de versificación fluida, sonora y sentimental.

No creemos que la empresa haya montado esta pieza con el aparato que exige y ciertamente fue triste la impropiedad con que se vistieron algunos de los actores; pero esto no es un reproche: la compañía dramática ha hecho más de lo que le permiten sus recursos y el estado miserable y desconsolador que en nuestros días presenta el teatro en México. Harto hace con no cerrarnos las puertas de sus espectáculos, cuando acaso no logra ni la recompensa de su afán ni de su trabajo.

"El Siglo XIX", 25 de agosto de 1867.

Luis G. Ortíz

TEATRO DE ITURBIDE: Compañía del Liceo Mexicano. Gran función extraordinaria y de beneficio para la noche del viernes 6 de septiembre de 1867. Se representará la comedia nueva en un acto nominada *Pescar y cazar*. Se presentará el señor Joaquín Villalobos a leer una composición titulada *Mártires de la patria*, hecha expresamente por el mismo señor para esta noche. Como el objeto de esta función es tan loable, se han prestado

gustosos a ejecutar unas hermosísimas variaciones en el piano y clarinete sobre temas de *Rigoletto*, los artistas mexicanos don Agustín Balderas y el señor Medinilla. Se pone luego en escena por primera vez con todo su aparato la patriótica comedia nueva en un acto y en verso, por el distinguido poeta mexicano don Joaquín Villalobos, quien le puso por título *¡El triunfo de la patria!*

En la noche del viernes en el Teatro de Iturbide comenzó el espectáculo con una comedia nueva en un acto, *Pescar y cazar*, ligera, divertida y bien desempeñada por Matilde y Cristina Dalmau, y los señores López del Castillo y Serrano.

En seguida el señor Villalobos leyó con sentimiento y entusiasmo una composición patriótica dedicada a los mártires de la patria, que fue varias veces interrumpida por los aplausos del público, quien hizo, después de terminada la lectura, que el autor volviese a aparecer en las tablas. En ese momento fue ofrecida al señor Villalobos, por la señorita Dalmau, una corona de laurel.

Terminó el espectáculo con la comedia patriótica en un acto, escrita en verso por el mismo señor Villalobos, y que lleva por título *¡El triunfo de la patria!* La pieza, cuya acción comienza y termina en los momentos de cesar en esta capital el terrible sitio, la tiranía y el vandalismo de Márquez y los demás esbirros del pretendido imperio, está escrita en un lenguaje enérgico; pone de manifiesto el fanatismo estúpido de una nobleza improvisada y ridícula, y finaliza con el triunfo de la libertad. El desempeño fue bueno y el señor Serrano imitó con tal verdad a algún sacrificante ridículo de la corte, que al presentarse todo el teatro dijo a la vez un nombre acompañado de estrepitosas carcajadas.

La risa, los aplausos y los bravos fueron continuados y las simpatías por el imperio, las cruces y los chambelanes manifestados de un modo significativo.

“El Siglo XIX”, 8 de septiembre de 1867.

Luis G. Ortiz

GRAN TEATRO NACIONAL: Cuenta pormenorizada de los gastos y entradas en la función celebrada en este teatro el día 10 de agosto de 1867 para los gastos de las funciones cívicas del 16 de septiembre.

#### ENTRADAS:

10 plateas por entero a 6 pesos . . .	\$ 60.00
21 palcos primeros por entero a 6 pesos.	126.00
19 palcos segundos por entero a 6 pesos.	114.00
189 lunetas y balcones a 1 peso .	189.00

5 entradas de palcos segundos a 75 centavos. . .	3.75
7 entradas de palcos terceros a 62½ centavos.	4.37½
78 entradas a galería a 25 centavos . . .	19.50
Traspuerta . . . . .	.37½
Por el pago de dos lunetas del señor don Pantaleón Tovar y que le pertenecian de contrata como redactor de "El Siglo XIX".	2.00
Por el pago de una luneta del señor don Luis G. Ortiz y que le pertenecía como redac- tor del mismo periódico	1.00
	<hr/>
Suma:	\$ 520.00

GASTOS:

Importe del arrendamiento del teatro y pro- ducto de los cojines cedidos por el señor Rozas. . . . .	\$ 0.00
Orquesta . . . . .	31.00
Alumbrado . . . . .	32.00
Imprenta . . . . .	37.50
Guardarropa. . . . .	23.87½
Maquinista . . . . .	14.00
Dependientes. . . . .	11.25
Alquiler de comedias . . . . .	1.00
Alquiler de sillas . . . . .	4.00
Licencia municipal. . . . .	2.00
Repartidor de localidades . . . . .	4.00
Velas de estearina para actores . . . . .	1.75
Gratificación del guardacasa . . . . .	2.00
Gratificación del cita . . . . .	1.00
Gratificación del escribiente de la contaduría. . . . .	4.00
Pegador y repartidor de convites . . . . .	1.25
Administrador . . . . .	16.00
Importe del palco del señor Rozas . . . . .	6.00
Importe de 21 lunetas de contrata . . . . .	21.00
	<hr/>
Suma:	\$ 213.62½

DEMOSTRACION:

Entrada total . . . . .	\$ 520.00
Gastos. . . . .	213.62½
	<hr/>

Sobrante: \$ 306.37½

México, septiembre 11 de 1867.

José María Servín

*Crónica.* La función de obsequio al C. general Porfirio Díaz, que tuvo lugar el lunes en el Teatro de Iturbide, fue demasiado concurrida y como se comprenderá no faltó el valiente y republicano general, honrando el espectáculo con su presencia.

La primera pieza ejecutada fue *Los dos doctores* y nos parece escasa de mérito, poca gracia y sólo algunas letrillas con ritornelo, de que abusó el autor, pero que no carecían de soltura y armonía.

A continuación, es decir, después de terminada la primera pieza, se presentó en la escena el actor Gerardo López del Castillo a leer una composición en verso dedicada al general Porfirio Díaz, por el ciudadano español Sebastián de Movellán. La lectura de esta poesía, breve pero enérgica, entusiasta y armoniosa, fue interrumpida a cada momento por los aplausos más estrepitosos y los bravos a México y al general Díaz. Terminada ésta, el público pidió al autor, y no contento con esto, hizo que él mismo leyese en seguida sus propios versos, como en efecto lo hizo, siendo nuevamente victoreado. Iba ya a retirarse de las tablas el señor Movellán, cuando he aquí que le sale al frente un poeta mexicano, nuestro entusiasta amigo don José Tomás de Cuéllar, que a nombre de un pueblo agradecido hacia el vate español que canta las glorias de México y alza la voz en su defensa, le ciñe un laurel ornado con los colores nacionales y le dirige una poesía vigorosa y sentida que renueva el entusiasmo y los aplausos y los bravos, y los ¡Viva México!, que son tan hermosos.

La tercera parte del espectáculo lo llenó la comedia nueva en un acto, composición del mismo señor, don Sebastián de Movellán, titulada *México en consejo de guerra*, y que con feliz novedad nos presenta el autor en carne y hueso a los agentes y personajes más *hermosos y nobles* del finado imperio, es decir, el descrédito, la hipocresía, la desvergüenza y la traición, queriendo todos seducir a la virgen y pobre patria a quien logran vender y avergonzar; pero que ayudada por el *Amor Patrio*, se presenta erguida y valiente ante la España, la Inglaterra y la Francia, unidas para formarle el susodicho consejo de guerra, de cuyos jueces el que menos salió con el rabo entre las piernas, como suele decirse, no hablándose de la Francia, que salió erguida, porque cuando se pierde la vergüenza, nada hace a uno ponerse colorado, como sucede con algunos autores que se empeñan en hacer comedias y el público en silbarlos, y vuelven a hacerlas y vuelven a silbarlos, y el autor dice que sabe mucho y que es un grande hombre y que el fallo del público, entre el cual no faltarán cien hombres que sepan, es bárbaro. ¿Y qué va a hacer usted en ese caso? Imposible. La Francia dice que triunfó en México y que ha dejado de ser una mente estampada las huellas de su gloria

y de sus grandes conquistas, establecido un trono y una dinastía tan sólida como la suya propia y dejado a su paso para admiración de los futuros siglos un reguero de luz y de armonía en el Nuevo Mundo, como diría Zorrilla, que es altisonante como un francés.

La pieza de que venimos hablando causó sensación: muchas veces fue interrumpida por el entusiasmo de los espectadores, que gozaban con ver el desprecio que inspiran los tiranos, los traidores, los infames; y terminada la pieza el público llamó al autor, que se presentó con un aire natural y modesto a recoger los aplausos que le valió su bonita, justa y contundente alegoría.

“El Correo de México”, 12 de septiembre de 1867.

*Decadencia del teatro.* Da tristeza visitar nuestros teatros, amenazados muy formalmente por la ruina moral y la falta de gusto literario. El teatro, entregado mucho tiempo ha en manos de empresas especuladoras, está recogiendo ya el fruto de tan desacertada dirección. Si el teatro hubiera sido en México dirigido por la inteligencia y no por el interés, tras de los frutos morales recogería hoy la recompensa del talento artístico, porque hubiera propagado el gusto literario; pero una empresa que necesita ganar la subsistencia, en uso de su libre derecho, consulta su interés primero que otro género de consideraciones más trascendentales y prostituye el gusto del público con espectáculos que el público acepta como un niño un juguete peligroso, y cuando se ha acostumbrado a dramas de brocha gorda, a magias y transformaciones, y a alusiones aventuradas o inconvenientes, rechaza las comedias de insignes escritores, en que el mérito no está en el maquinista, sino en la elevación de pensamientos que enseñan, que deleitan y que corrigen. La masa general del público, la que llena las localidades, es esa que busca en el teatro aquello que en el teatro ha aprendido durante algunos años, y el público inteligente en minoría tiene que ser espectador, y en secreto reprobador, del espectáculo.

No culpamos a los actores, dignos por otra parte de mejor suerte: están en su derecho al suprimir a Moratín por *La pata de cabra*, supuesto que no pueden vivir con versos. Al gobierno es al que le toca fijar su atención en el teatro, porque a la ilustración de los ciudadanos ministros no se escapa que el teatro es el libro de la educación del pueblo y la expresión de la cultura de las naciones.

“El Correo de México”, 13 de septiembre de 1867.

GRAN TEATRO NACIONAL: Magnífica función, quinta del segundo abono, en celebridad del aniversario de la Independencia mexicana, para

la noche del lunes 16 de septiembre de 1867. Dará principio el espectáculo con la Marcha Nacional. En seguida se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México el drama nuevo en tres actos, escrito en verso por los célebres poetas dramáticos don Antonio Hurtado y don Gaspar Núñez de Arce, intitulado *El sitio de Zaragoza*. El espectáculo finalizará con el gracioso baile *El andaluz y la mexicana*.

TEATRO DE ITURBIDE: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Magnífica y extraordinaria función patriótica y de aparato para la noche del miércoles 18 de septiembre de 1867. I. Obertura. II. Himno Nacional cantado por toda la compañía en una decoración alegórica. III. Representación de la comedia patriótica en tres actos y en verso titulada *El grito de Dolores*. En el tercer acto se presentará el panorama del pueblo de Dolores, pintado expresamente para esta función. El teatro estará profusamente iluminado y adornado.

TEATRO DE ITURBIDE: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Suntuoso e interesante espectáculo para la noche del miércoles 2 de octubre de 1867 dedicado al C. general Nicolás Régules y a los ciudadanos jefes y oficiales de la División a su digno mando. Se pondrá en escena la composición dramática de los ciudadanos general Vicente Riva Palacio y Juan A. Mateos titulada *El abrazo de Acatempan*. Finalizando con la bonita pieza cómica intitulada *Un liberal por fuerza*.

GRAN TEATRO NACIONAL: Espectáculo nacional. Cuarta función del tercer abono para el jueves 3 de octubre de 1867. Se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México el famoso drama de grande aparato, refundido y puesto en verso por don Enrique de Olavarría y Ferrari, intitulado *El jorobado*.

GRAN TEATRO NACIONAL: Opera italiana. Gran función extraordinaria para la noche del miércoles 23 de octubre de 1867, dedicada al presidente de la República Mexicana C. Benito Juárez, quien se ha dignado aceptar este pequeño obsequio y tiene la amabilidad de honrarnos con su presencia. De paso en esta capital y deseosos de no salir de ella sin saludar al galante público mexicano desde el palco escénico, hemos arreglado una función.

Mexicanos y entusiastas por la independencia y libertad de nuestra patria, hemos querido dedicarla al hombre eminente que es el símbolo vivo de sus glorias, al C. Benito Juárez.

Orden del espectáculo: I. La simpática, tierna y popular ópera de Verdi dividida en cuatro actos e intitulada *Traviata*. Reparto: *Violeta Valery*, señora doña Manuela Gómez de Pineda; *Flora Berboix*, señora Marietta Pagliari; *Alfredo Germont*, señor Alfredo Cipriani; *Germont Gorgo, su padre*, señor Francisco de P. Pineda; *Gastone*, señor León;

*Barón Duphol*, señor Juan Zanini; *marqués de D'Obigny*, señor Murillo; *doctor Grenvill*, señor Villanueva; *Giusseppe*, criado de *Violeta*, señor Díaz.

II. En el intermedio la señorita María Garfias se presentará a lucir la *Gran marcha republicana*, de la que es autora, y que ha dedicado al C. presidente don Benito Juárez.

Precios de entrada: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 16 pesos. Palcos segundos con ocho *idem*, 12 pesos. Palcos terceros con *idem*, 6 pesos. Balcones y lunetas con cojín, 2 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Galería, 4 reales.

En la ópera *Traviata* que se puso hace algunos días en el Gran Teatro Nacional descolló don Francisco de P. Pineda, que es buen actor y ama el arte. Canta ya con más aplomo y adelanta, tuvo trozos bien sentidos y pisa bien la escena, lo cual es muy difícil, porque si es difícil accionar bien pensando en las manos, es todavía más difícil andar bien pensado en las piernas. Sentimos ver a Marietta Pagliari tan extenuada, nos sorprendió su abatimiento y supimos que su salud ha desmejorado notablemente. Nuestro amigo Villanueva ha logrado dominar su temor y lo encontramos más familiarizado con las tablas, su voz no decae y llena como siempre su papel escrupulosamente. La ópera del Teatro Nacional, que no ha dado el lleno debido a este género de espectáculos como una compañía de San Petersburgo, ha dejado complacida a la concurrencia, y han manifestado los artistas mexicanos que a sus solos esfuerzos ha debido la capital una función que para mejorarla un poco más, hay que invertir cuantiosas sumas y recurrir al extranjero.

"El Correo de México", 24 de octubre de 1867.

José Tomás de Cuéllar

TEATRO DE ITURBIDE: Compañía del Liceo Mexicano. Extraordinaria y magnífica función dedicada al señor don Quintín Quevedo, ministro de Bolivia, para la noche del miércoles 30 de octubre de 1867. Programa: 1º Obertura rumbosa. 2º Representación del drama nuevo en cuatro actos y en verso, original del poeta mexicano C. Jesús Echaiz, quien lo tituló *Sara de Córdoba*.

El miércoles en la noche la compañía del Teatro Iturbide dedicó su función al señor don Quintín Quevedo, enviado de Bolivia, poniendo en escena un drama nuevo del C. Jesús Echaiz, titulado *Sara de Córdoba o la inquisición en México*.

La pieza, bien versificada en lo general, tiene interés y situaciones que conmueven, se sostiene perfectamente y hay ciertas escenas, como la del interrogatorio que sufre el amante de *Sara* en el

tribunal de la Inquisición, que revelan la inteligencia y la energía del autor, produciendo un gran efecto sobre la escena.

Los actores del Iturbide se esforzaron en el desempeño del drama. Durante la representación fue interrumpido muchas veces por los aplausos y los bravos de la concurrencia, y al final del tercer acto el público llamó con tal insistencia al autor, que el C. Echaiz tuvo que presentarse recibiendo una satisfactoria ovación.

La concurrencia desgraciadamente fue escasa, tal vez por el mal tiempo que hemos tenido en estos días.

En la noche siguiente, jueves, la compañía del Principal dio su última función del cuarto abono, poniendo en escena la comedia en tres actos y en prosa de don Enrique Zumel titulada *Si sabremos quién soy yo*.

Después de la buena elección hecha por la compañía en casi todas las piezas anteriores, se sintió más lo mediano de la ejecutada en esa noche. Es un sainete pesado y en tres actos.

En una de sus escenas en que hay riña y mandobles, la señorita Méndez, que vistiendo traje varonil acaso se creyó hombre por ese momento, mezclándose imprudentemente en lo más encarnizado del combate, sacó una herida en la cara, que deseamos no sea cosa grave, aunque según se pudo notar por el pañuelo con que tratara de restañar la sangre, ésta no era escasa.

Las armas y el amor son peligrosos al manejarse. Cuidese, pues, la graciosa y linda artista, siempre que se trate de las unas o del otro, pues muchas veces sus heridas causan la muerte.

“El Siglo XIX”, noviembre 3 de 1867.

Luis G. Ortiz

GRAN TEATRO NACIONAL: Viernes 1º de noviembre de 1867. Se representará con todo el suntuoso aparato que su sublime argumento demanda, el sorprendente drama fantástico religioso dividido en dos partes por el poeta dramático don José Zorrilla, su título *Don Juan Tenorio* (1ª y 2ª parte).

GRAN TEATRO NACIONAL: Extraordinario y variado espectáculo para la noche del miércoles 6 de noviembre de 1867 a beneficio del primer actor y director don Gerardo López del Castillo. Presentación de la primera actriz, señora Amelia Estrella de Castillo. Programa: I. *El Miserere* de *El trovador*, a toda orquesta. II. Representación del magnífico drama de costumbres en cuatro actos y en verso, original de don José María Díaz, titulado *Redención o la dama de las camelias*, estando el papel de la protagonista a cargo de la señora Estrella de Castillo. III. Se presentará la señora Estrella de Castillo a cantar la preciosa canción andaluza *Rita la madrileña*.

Anoche tuvo lugar en el hermoso Teatro Nacional el beneficio del señor López del Castillo. Todos los actores se esmeraron en el desempeño de sus papeles y trabajaron con fidelidad y conciencia. El señor Castillo tuvo buenos arranques de ternura y sentimiento. La señora doña Amelia Estrella de Castillo fue anoche la perla del teatro. Su hermosa figura atrajo desde el primer momento todas las simpatías del público, que no cesaba de contemplarla, cediendo al irresistible atractivo de la belleza. Dejó oír su voz y las simpatías se aumentaban al influjo de aquel timbre sonoro y dulce. Amelia pronuncia bien el castellano y con notable facilidad; corta muy bien los versos y es de esas actrices de quien nunca se pierde una palabra, modula su voz y la adapta al sentimiento con naturalidad. Tuvo momentos de verdadera inspiración en que arrancó nutridos aplausos. Sea bienvenida la artista a nuestra escena; le deseamos mil triunfos y la saludamos con la veneración que inspiran el talento y la belleza.

“El Correo de México”, 7 de noviembre de 1867.

José Tomás de Cuéllar

*Crónica.* El día ocho del presente se llevó a la escena del gran Teatro Nacional la comedia *La gracia de Dios o la perla de Saboya*, en la que Amelia Estrella de Castillo se reveló como una gran actriz. Estuvo sublime. Brillar, creando un personaje, es gran mérito; pero arrebatarse en un carácter gastado ya y en el que han lucido actrices de nota, es mayor mérito aún, es acoplar en un triunfo la suma de los anteriores. Largo sería marcar los momentos felices de Amelia en el papel de *María*, porque sería preciso repetir todas sus escenas; sin embargo, los más notables fueron la lectura de la carta, tan graciosamente deletreada; la preparación para el delirio, en que lastimaba ver aquel bello rostro en donde todo el mundo estaba leyendo los más crueles tormentos, y la vuelta a la razón, en que hacia el final de la canción supo con admirable maestría pasar del canto a la declamación, terminando aquella magnífica escena con un grito de esos que sólo lanza un alma que siente y que debe expresar el sentimiento. Amelia debe haber quedado satisfecha de su triunfo; ya puede estar segura de reinar sobre los corazones de sus oyentes con el irresistible influjo de su talento y de su belleza, y el porvenir le brinda un camino de flores y de laureles inmarcesibles. ¡Salud a la *Estrella* del Teatro Mexicano!

Castillo secundó divinamente a su compañera de gloria. Tuvo arranques magníficos y se conservó en toda la pieza a la altura de su papel; especialmente en la escena de la maldición, arrebató, y fue llamado con entusiastas aplausos. La señora Salazar en el final del primer acto estuvo muy feliz, expresó con verdad y a ella fue dirigida

la llamada a la escena después de bajado el telón. La señorita Matilde Dalmau en su corto papel también estuvo perfectamente. Serrano caracterizó con inteligencia el papel de *Pedro*, tuvo rasgos muy cómicos, especialmente la bendición que dio a *María* en nombre del cura; sostuvo perfectamente la situación del último acto y contribuyó por su parte a la buena disposición y armonía del cuadro final.

“El Correo de México”, 12 de noviembre de 1867.

José Tomás de Cuéllar

*Crónica.* Anoche hemos concurrido al teatrillo de la América, levantado en el patio del antiguo colegio del Seminario y hemos visto con gusto que no había esos jóvenes que chiflan a los actores y se llaman a sí mismos *cócoras*, y que son el azote de los teatros y de los espectadores. En cambio, sí había muchas señoras y familias distinguidas. Es el más aseado, el más cómodo y el más bien construido de los teatros y se pasa allí el rato agradablemente. Como este edificio presenta todas las comodidades, tiene en el interior comunicación con una cantina bien provista, con un café decente y bien servido y con una fonda donde se puede cenar por fin de fiesta.

“El Correo de México”, 16 de noviembre de 1867.

José Tomás de Cuéllar (Facundo)

*Crónica.* Anoche hemos concurrido al Salón Gótico. Y decimos “salón”, porque si le llamáramos teatro sonaría feo, y es preciso que fuera de la capital y aun en el extranjero, se sepa que en la Plaza Mayor de México, sólo como juguete y como por no dejar, se elevan para una temporadilla de un mes a lo más, salones góticos, teatros de América y otra porción de edificios magníficos, perfectamente decorados, mejor iluminados y con ricos pavimentos de piedras, no preciosas, sino bien frías y molestas.

En estos “soberbios” teatros y en una sola noche, se ven piezas dramáticas, espectáculos coreográficos, ejercicios gimnásticos, pantomimas, óperas, prestidigitación, vistas disolventes y otra multitud de cosas, sin que todo ello cueste arriba de cincuenta centavos, o sea medio peso, puesto que en la noche tienen lugar cuatro tandas, valiendo un real por persona cada una de ellas.

La bailarincita que vimos anoche es bonitilla y, sobre todo, bien formada, de manera que es la niña mimada de aquellos terribles pollos, *cócoras* y calaveras que le arrojan los sombreros por el gusto de que la sílfide los huelle con su ligera planta, lo que cuando acontece es pomposamente celebrado por los susodichos *cócoras*, que

gritan a más y mejor. Esto es una ventaja para la bailadorcita, pues es sabido que perros que ladran no muerden. La orquesta, compuesta por un piano, dos violines, un fagot y un trombón, quiso tocar la Marcha de Aniceto Ortega.

La concurrencia no era mala del todo, pues tuvimos el gusto de ver algunas ninfas, hermosas y modestas, ir acaso huyendo de las nieblas del fastidio como las golondrinas de las del invierno, buscando alguna luz y animación, que sin duda hallarían en el Salón Gótico.

“El Siglo XIX”, noviembre 17 de 1867.

Luis G. Ortiz

TEATRO DE ITURBIDE: Magnífica y variada función extraordinaria para la noche del viernes 22 de noviembre de 1867, a beneficio de los actores mexicanos Eugenio M. Gutiérrez y Manuel C. Serrano. El amor, el arte y la fidelidad a la santa causa de nuestra patria, nos lanzaron a las tablas: la benignidad del público nos ha sostenido en ellas. Hoy esperamos de su generosidad y galantería la recompensa de nuestros afanes. Orden de la función: 1º Rumbosa obertura. 2º Se procurará poner en escena el famoso melodrama fantástico, nuevo, composición del célebre maestro H. Carlini, que lleva por título *Las sacerdotisas del Sol o los españoles en el otro mundo*. 3º Representación de la comedia en un acto original de Bretón de los Herreros titulada *Por poderes*. 4º A continuación la señora Estrella de Castillo se presentará a cantar la bellísima cavatina de la ópera de Verdi *Atila*. 5º Representación de la divertida comedia nueva en un acto y en verso original de don Miguel Pastorfido, titulada *Heráclito y Demóclito*.

TEATRO DE AMÉRICA: Función a beneficio de la actriz Trinidad Téllez, para la noche del sábado 30 de noviembre de 1867. Programa: 1º Representación de la pieza en un acto titulada *¡Pobres mujeres!* 2º La pieza en un acto *Atrás*. 3º Nuevos ejercicios gimnásticos por la compañía Pineda. 4º Baile por la niña García.

TEATRO DE ITURBIDE: Suntuosa y variada función para la noche del viernes 20 de diciembre de 1867, a beneficio de don Agustín Moro, administrador de la compañía, y de don Joaquín Izaguirre, primer consueta de la misma, quienes la dedican al comercio de esta capital. Se pondrá en escena el hermoso e interesante drama en tres actos y en verso original de don Eusebio Asquerino intitulado *Don Sancho el bravo o el león español*. Los nombres de sus actos son: 1º Don Sancho, el rey y los cortesanos, o el robo de los infantes. 2º Amor, orgullo y denuedo. 3º Don Sancho y el cardenal, o la coronación y el perdón. A continuación y para finalizar se presentará la señora Estrella de Castillo a cantar la salada canción andaluza *La poderosa*.

GRAN TEATRO NACIONAL: Opera italiana. Prospecto de la nueva compañía. Elenco: *prima donna soprani*, señorita Carlota Cattinari, Elisa Tomassi y Emilia Serrano; *prima donna contralto*, señorita Bina de Rossi. *prima comprimaria*, señorita María Pagliari; *primi tenori assoluti*, señor Alesandro Boetti y señor Pietro Fabri; *tenor comprimario y segundo*, señor Giuseppe Leon; *primi baritoni assoluti*, señor Giuseppe Marra y señor Giuseppe Hipolitto; *primo basso cantante y caricato*, señor Luigi Rocco; *primo basso profundo*, señor Domenico Paolicchi; *basso comprimario segundo*, señor Jacinto Villanueva; maestro director y concertador al piano, señor Francisco Rosa; otro maestro director y concertador e instructor del cuerpo de coros, señor Miguel Menesesá primer violín, señor José María Chávez y señor José A. Rivas; apuntador, señor Bruno Flores; director de escena, señor Juan Zanini; pintor escenógrafo, señor Miguel González; director de maquinistas, señor José María Franco; director de la sastrería, señor José María Jáuregui; encargada de la sastrería de señoras, señora Josefa Cejudo; maestro y director de la banda, señor Eduardo Gavira. La orquesta ha sido formada por la junta directiva de la Sociedad de Santa Cecilia, la cual ha tomado el mayor empeño a fin de que sea compuesta de hábiles profesores y que hagan honor a su institución. El cuerpo de coros ha sido formado por los coristas más escogidos y ha sido notablemente aumentado y mejorado.

Precios del abono: Por un palco de primer piso y platea con ocho entradas, 100 pesos. *Idem, idem* del segundo *idem* con *idem, idem*, 75 pesos. *Idem, idem* del tercer *idem* con *idem, idem*, 60 pesos. Por un balcón o luneta, 16 pesos. Por un asiento en la galería, 6 pesos.

Entrada eventual: Por un palco de primer piso y platea con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* de segundo piso, 12 pesos. *Idem* de tercer piso, 8 pesos. Balcón y luneta con cojín, 2 pesos. Entrada a galería, 5 reales.

La primera función tendrá lugar la noche del 25 del corriente. México, diciembre de 1867. Luis Donizetti.

TEATRO DE ITURBIDE: Espléndida función para la noche del viernes 27 de diciembre de 1867 a beneficio de la primera actriz Amelia Estrella de Castillo, quien la dedica al presidente constitucional C. Benito Juárez. ¡Noche de gala! Al ilustrado público mexicano: La galantería, la delicadeza y la finura con que habéis distinguido a mi persona en el corto tiempo en que he tenido el gusto de ofreceros mis débiles tareas artísticas, acrecienta la deuda de agradecimiento que tengo por vuestras inmensas bondades, con las cuales me habéis animado más y más en la difícil carrera de la escena, impulsando la aplicación con que deseo agradaros y usando conmigo una deferencia que jamás olvidaré.

En tal virtud, y siendo esta noche destinada a mi beneficio, el primero que disfrute en esta capital, espero que la culta capital de México me honre con su asistencia, ya que tan favorablemente se ha dignado honrarme con su opinión. Ojalá que no me equivoque y esta mi humilde ofrenda sea

acogida por el sensato público mexicano con la benevolencia de costumbre, sin ver en ella otra cosa que la manifestación de una débil prueba de mi gratitud. Amelia Estrella de Castillo.

Orden de la función: 1º Escogida obertura. 2º Se pondrá en escena por primera vez en este teatro el nuevo y elegante drama de costumbres escrito en delicada prosa y dividido en seis cuadros, cuyo título es *Dalila*. 3º Para obsequiar los deseos del público que tanto me honra, me presentaré a bailar con traje de capricho la popular *Paloma*. Finalizando este grandioso espectáculo con una bonita jamaica mexicana, y en la que tendrá lugar la linda y oportuna comedia en un acto de costumbres nacionales, escrita expresamente para mi beneficio por el modesto literato don José de Jesús Cordero, quien le puso por título *Lola la mexicana en la feria de San Juan*. A su debido tiempo bailaré el entusiasta *Jarabe Nacional* y el *Palomo*.

La simpática actriz Amelia Estrella de Castillo dio su función el viernes anterior en el Teatro de Iturbide dedicándola al C. presidente, que asistió a ella. El edificio desde su pórtico estaba preciosamente adornado e iluminado, cosa que faltaba en el interior del salón, escasamente alumbrado, lo cual hacía lucir poco la numerosa concurrencia que lo llenaba enteramente. *Dalila*, que fue la pieza que se presentó, es un drama francés, según se nos informó, arreglado al teatro español. Terminado el drama la linda beneficiada se presentó a cantar la *Paloma*, arrullo dulce y apacible como lo hacen sus hermanas al caer el día, y el público la trató con cariño como si fuese cosa suya, aplaudiéndola mucho.

La función terminó con un disparatillo dramático que un señor Cordero, su autor, tituló *Lola la mexicana en la feria de San Juan*. Ignoramos si la pieza tiene argumento, pues sólo sabemos que Lola es una ranchera rica de San Miguel que llega a San Juan de los Lagos a gozar de la feria. Que allí por su hermosura y su dinero la enamoran y la solicitan como esposa un marqués de Aguatibia entrampado y pobretón; un don Inercio, literato e intérprete; un americano Fritz, y, por fin, un don Antonio, rancherón regularote. La Lolita, que oye la apología que cada uno de los pretendientes hace de su propia persona, va a su vez contestándoles; pero no se crea que diciéndoles: "Oiga, pues, ñor don Fulano", sino como hablaría y discutiría una cotorra experimentada y licurga de la pasada corte, lo cual va perfectamente, como se comprenderá, en una lugareña que enseña las torneadas piernas debajo del airoso zagalejo; que se arreboza con el amantelado o de bolita; que en vez de corsé de algodón usa una camisa enchilada y digna y que medio abriga unas formas que sólo Dios . . . Por este orden son las bellezas de la comedia; pero la Lolita, que no se mama el dedo, después de sus discursos filosóficos, escoge para marido a don Antonio, es decir, al mejor (cosa rara, porque la

mujer siempre escoge lo peor). Se supone que se casa con él y hacen su fandango, en que la deliciosa china baila un *Jarabe* y un *Palomo* capaz de quitar el sueño a un difunto.

Amelia haciendo a Lola estaba linda: el castor, el rebozo y la bordada camisa menos blanca que su seno, le caían de primor, y el público la veía y la oía con delirio.

La prueba de estimación que Amelia ha recibido esta noche debe tenerla contenta; así son los triunfos de la belleza, de la modestia y del talento. Flores, coronas, versos, bravos, suspiros y cuanto puede desear el artista se ofreció ante el altar de la beneficiada. Estudie, pues, siga la gloriosa senda que ha comenzado y quiera el cielo que tiránicos y bárbaros tormentos no marchiten la flor de su talento y de sus gracias.

“El Siglo XIX”, diciembre 30 de 1867.

Luis G. Ortiz